

MARTÍNEZ CARRERAS, J.U.: *Historia del Colonialismo y la Descolonización (Siglos XV-XX)*, Editorial Complutense, Madrid, 1992, 200 págs.

Constituye un tópico, pero, al mismo tiempo, una realidad, la afirmación de que la historiografía española ha cultivado muy poco tanto la historia comparada como los análisis históricos que desbordan nuestras fronteras. Un nacionalismo «imperial» durante el franquismo y unos nacionalismos «parroquiales» en la España democrática, han actuado de condicionantes a gran escala para que hallamos llegado a esta, creo, desafortunada situación para todos.

Aun así, como he expuesto en varias ocasiones, un todavía limitado grupo de profesores e investigadores españoles llevamos librando una continua e intensa batalla historiográfica e incluso, afirmarí, de militancia pastoral, para superar esa situación. La aparición de un creciente número de libros de historia no autonómica o española, la creación de asociaciones como la recién constituida formalmente «Comisión Española de Historia de las Relaciones Internacionales», la organización de congresos y seminarios o la realización de cursos de especialización en centros universitarios o privados, constituyen hoy ya una realidad indiscutible que es fruto, sin duda, de esta acción colectiva que hoy ya merece el respeto de una gran parte de historiadores españoles y extranjeros.

Sin duda alguna, el papel del profesor José Urbano Martínez Carreras en esta labor ha sido, y es, primordial. Y lo es en un doble aspecto: por un lado, por los años de dedicación a las aludidas batallas y acciones en pro de la difusión de una historia no estrictamente nacional, y, por otro, por haber sido el introductor en la historiografía española de la «Historia de los Países Afroasiáticos». Un área histórico-geográfica que, a pesar de la incidencia que ha tenido en algunos momentos decisivos de nuestra historia

colectiva (recuérdese desde el «98» hasta el actual problema del Sáhara), era prácticamente desconocida en España. La elaboración de un largo número de artículos, la docencia diaria en la Universidad Complutense, su labor en asociaciones y congresos, así como la publicación de varios libros, como el que ahora estamos comentando, sobre la materia, avalan suficientemente su currículum y profesionalidad.

La Editorial Complutense, en una iniciativa de la que todos los miembros de esta comunidad universitaria debemos alegrarnos, ha comenzado a publicar un conjunto de manuales que respondan a los contenidos de los nuevos planes de estudios, que comenzarán a aplicarse el próximo curso. Uno de los primeros trabajos es el del profesor Martínez Carreras.

Dividido en dos grandes apartados, «El Colonialismo, siglos XV-XIX» y «La Descolonización, siglos XIX y XX», desarrolla a lo largo de 10 capítulos y algo más de 190 páginas, este largo proceso histórico. Con un método didáctico y sencillo, el trabajo se ve completado con una bibliografía básica, que se indica al final de cada capítulo, y un conjunto de siete mapas actualizados, que permitirán al lector interesado, especialmente universitario, comprender el significado de este proceso en el pasado y en los actuales momentos de aceleración histórica.

En la primera parte, además de indicarnos las sucesivas fases cronológicas y el desarrollo geográfico de la colonización en América, Asia, Oceanía y Africa, aborda en el primer capítulo las características generales de la colonización. En él se van analizando las tres fases en las que se desarrolla la expansión colonial europea, así como el conjunto de causas y factores que lo explican. No dejará de analizar el profesor Martínez Carreras, la importancia del anticolonialismo y las teorías del Imperialismo, en contra de esta acción de los europeos, que muestran así esa capacidad de extraversión que les ha caracterizado.

En la segunda parte, se ocupa el autor del proceso descolonizador, aún sin terminar en la sociedad internacional. En tres partes podríamos dividir este análisis.

De nuevo, con gran rigor didáctico, se nos indica en el primer capítulo, las fases y características de la descolonización. En cuatro capítulos, se van estudiando las fases y el desarrollo geográfico de la descolonización en América, el Islam árabe-asiático, Asia y Oceanía y Africa, sin olvidar un breve, pero completo y actualizado análisis, del proceso descolonizador en el Africa española. Por último, se establecen los que son, para el autor, los resultados de este largo proceso: el subdesarrollo; el neocolonialismo; la existencia de unos sistemas políticos en los que predominan las dictaduras y el autoritarismo; y la búsqueda de soluciones comunes a los problemas que afectan a este inmenso grupo de Estados, a través del asociacionismo internacional, expresado básicamente por el llamado Movimiento de Países No Alineados.

En definitiva, estamos ante un nuevo trabajo que viene a completar los anteriormente publicados de una forma más amplia por el autor, sobre uno de los temas básicos de la historia contemporánea en general y de la Historia del Mundo Actual, en particular. En él predominan los aspectos didácticos del tema tratado, sobre los interpretativos, y en el que quizá hubiera sido interesante encontrar unas conclusiones personales que, a modo

de ensayo, hubieran permitido al lector motivarle para una reflexión y posterior discusión, sobre el desarrollo y los resultados de la historia de la colonización y descolonización.

JUAN CARLOS PEREIRA CASTAÑARES

HERNÁNDEZ SANDOICA, Elena: *El colonialismo (1815-1873). Estructuras y cambios en los imperios coloniales*, Editorial Síntesis, Madrid, 1992, 151 págs.

La tradicional falta de atención de los contemporaneístas españoles hacia los problemas que tienen su escenario más allá de nuestras fronteras no sólo ha empobrecido a nuestra historiografía, además ha dejado la enseñanza de la llamada Historia Universal Contemporánea en manos de otras historiografías para las que el análisis de la Historia de los dos últimos siglos no pasa por la imbricación de la Historia de España en la Historia Universal. La enseñanza de la llamada Historia Universal Contemporánea exige de los profesores universitarios el esfuerzo de integrar en una única explicación los procesos históricos generales que nos presenta una bibliografía abrumadora y los resultados empíricos y teóricos de una investigación propia. No es fácil hacerlo sin la ayuda de un tipo de libro concebido en función de las necesidades de los estudiantes universitarios, unos libros muy frecuentes en inglés, en francés o en italiano, pero muy infrecuentes en nuestras lenguas. El libro de Elena Hernández Sandoica que ha publicado la Editorial Síntesis es un magnífico ejemplo de cómo deben ser, a mi juicio, estas monografías universitarias con intenciones fundamentalmente didácticas.

El libro aborda una explicación general del colonialismo entre 1815 y 1873, unos años en los que la crisis del mercantilismo que acelera el resultado de las guerras de la Revolución y del Imperio da paso a un reajuste colonial que, liderado por Inglaterra, conduce al reparto del mundo que acompaña a la llamada *época del imperialismo* y que suele ser presentado en los manuales al uso de una manera muy poco satisfactoria: como un paréntesis anticolonial entre dos épocas profundamente colonialistas. Por el contrario, Elena Hernández Sandoica nos presenta el fenómeno del colonialismo de los años 1815-1873 como parte del largo proceso de mundialización del capitalismo; un proceso en el que, al menos durante un siglo y medio, revolución industrial y reordenación de los espacios coloniales irán de la mano. Después de colocarse en esta línea de interpretación, la autora desarrolla un concepto de colonialismo complejo y rico que integra tres tipos de relaciones coloniales distintas: las que se establecen entre la expansión del capitalismo y el conjunto de tierras que se llamaron colonias, las que se establecen entre las colonias y las que se establecen entre las colonias y las metrópolis. Sobre esta base, el primer capítulo del libro, a modo de introducción, desgrana, con rigor y sencillez expositiva, el concepto de colonialismo teniendo en cuenta el amplio debate historiográfico al que ha dado lugar. En el segundo capítulo se analizan las constantes coloniales del período estudiado; el liberalismo económico, el libre cambio, los imperios informales y las colonias son sus principales argumentos.